

Un chico afortunado

Anónimo

Juan era un chico muy despistado. Un día trabajando en una granja ganó una moneda y decidió llevarla en la mano y, cuando cruzaba un puente, la moneda se le cayó al río.

Al llegar a casa, Juan le contó a su madre lo que le había sucedido.

—No te preocupes —dijo ella—. Pero recuerda que es mejor guardar las cosas en el bolsillo.

Al día siguiente, el chico estuvo cuidando unas vacas y le pagaron con una jarra de leche. Entonces, recordando las palabras de su madre, se metió la jarra en el bolsillo. Naturalmente, toda la leche se derramó por el suelo. De nuevo, Juan llegó a casa sin nada.

—¡Cómo se te ocurre meterte la leche en el bolsillo! —exclamó su madre—.

—¡Tenías que haber traído la jarra en la cabeza!

Días después, Juan trabajó en una quesería y le pagaron con un queso. El muchacho se lo puso en la cabeza. Pero como hacía mucho calor, el queso comenzó a derretirse y a caerle por la cara.

—¡Lávate ahora mismo! ¡Deberías haber metido el queso en un saco y traerlo a la espalda! —le dijo su madre—.

Otro día, Juan estuvo ayudando a un molinero, quien le regaló un burro como pago por su trabajo. Entonces, el chico buscó un saco vacío, metió en él al burro y salió con la carga a la espalda. Como el burro era muy grande, la cabeza y la mitad del cuerpo quedaban fuera del saco. Además, como pesaba mucho, Juan tenía que caminar un poco agachado y arrastrando los pies.

Dio la casualidad de que, al llegar a un pueblo, el muchacho pasó por delante de la casa del alcalde. Su hija siempre estaba triste y el padre había ofrecido una recompensa a quien hiciese reír a la joven. La muchacha miraba por la ventana en el momento en que Juan pasó por allí. Al verlo con el saco empezó a reír y a reír, sin poder parar. El alcalde se puso a llorar de alegría. Juan no entendía nada y, entre risas y llantos, nadie parecía poder explicárselo.

Por fin, el alcalde se serenó un poco, entregó al muchacho una bolsa de monedas y le dijo:

—Siempre te estaré agradecido.

Juan se fue de allí con una sonrisa de oreja a oreja. Y esta vez sí consiguió llegar a casa con todo lo que había ganado: un burro en un saco y una gran fortuna en una bolsa.

Anónimo. (2014). En *Cuentos populares*. Madrid: Centro de Investigación Educativa.

De acuerdo al texto leído responde las siguientes preguntas:

1) ¿Cómo era el protagonista de la historia?

- a) Afortunado y despistado
- b) Gracioso y amistoso
- c) Afortunado y despistado
- d) despistado, trabajador y afortunado

2) En el inicio de la historia ¿Por qué a juan se le cae la moneda al rio?

- a) Porque era despistado
- b) Porque llevaba la moneda en la mano
- c) Porque le daba miedo el puente
- d) Porque estaba cansado y se le soltó

3) ¿Quién le regalo el burro a Juan?

- a) El quesero
- b) El alcalde
- c) El molinero
- d) La muchacha

4) ¿Qué causo la risa de la muchacha?

- a) Ver al burro
- b) Ver a su padre llorar de alegría
- c) Ver a juan cargando al burro
- d) Ver a juan cargando al burro y caminando agachado y arrastrando los pies

5) ¿Qué significa que Juan tuviese una sonrisa de oreja a oreja?

- a) Que tenía la boca tan grande que al sonreír se marcaba la sonrisa de una oreja a otra
- b) Que no podía parar de reír
- c) Que no podía dejar de llorar de alegría
- d) Que estaba muy contento

6) ¿Cómo crees que se sintió la madre de juan al final de la historia?

- a) Molesta
- b) Orgullosa
- c) Triste
- d) desilusionada